

COMPLEJIDAD DEL PENSAMIENTO Y LA DIALÉCTICA
DEL DOCENTE INVESTIGADOR
COMPLEXITY OF THOUGHT AND DIALECTICS
OF THE RESEARCH TEACHER

Autoras: Yholexvy del Pilar Velásquez Galvis
Código ORCID: 0000-0002-2037-3811
pilarvelasquezdoc@gmail.com
Institución Educativa: Anna Vitiello
Magreth Villalba Santiago
Código ORCID: 0000-0002-2578-4636
villalbamagreth@gmail.com

Colegio Pablo Correa León

RESUMEN

El referido artículo constituye, una manera dialéctica de agrupar algunos conceptos intencionalmente desde la perspectiva del pensamiento complejo del docente investigador, cuyos fundamentos están sustentados bajo la norma y el respeto de la autoría, que da paso a la argumentación del discurso académico, de donde subyace el interés epistémico relacionado con cada uno de los preceptos indicados, tomando en cuenta la evolución de la humanidad y el tamiz en que se encuentran las sociedades, lo que además se vincula con el contexto educativo y el carácter de importancia que emite el docente cuyo plano de investigador traza una mirada al logro de objetivos o metas, que por supuesto van asociados a la estructura pedagógica, donde los actores que conforman la comunidad de aprendizaje constituyen un anclaje primordial para alcanzar las propuestas anunciadas a través de la formulación de estándares a ser aplicados de manera estratégica para dinamizar el proceso que a la vez permita a cada quien ejercer sus roles. En tal sentido, se hace énfasis en visualizar soportes de teoría referencial vinculados a los siguientes preceptos: autonomía, argumento, dependencia, resistencia, visión, influencia, antagonismo, progreso y fenómeno, en función del desarrollo del pensamiento complejo que se conjugan como parte de la cosmovisión investigativa, vista de manera holística del todo a sus partes.

Palabras clave: Complejidad del pensamiento, dialéctica, docente investigador

ABSTRACT

The aforementioned article constitutes a dialectical way of grouping some concepts intentionally from the perspective of the complex thought of the research teacher, whose foundations are supported by the norm and respect for authorship, which gives way to the argumentation of academic discourse, from which the epistemic interest related to each one of the indicated precepts, taking into account the evolution of humanity and the sieve in which societies are found, which is also linked to the educational context and the character of importance issued by the teacher whose plane As a researcher, he takes a look at the achievement of objectives or goals, which of course are associated with the pedagogical structure, where the actors that make up the learning community constitute a primary anchor to achieve the proposals announced through the formulation of standards to be applied. strategically to energize the process that at the same time allows each person to exercise their roles. In this sense, emphasis is placed on visualizing referential theory supports linked to the following precepts: autonomy, argument, dependence, resistance, vision, influence, antagonism, progress and phenomenon, depending on the development of complex thought that are combined as part of the investigative worldview, viewed holistically from the whole to its parts.

Key words: Complexity of thought, dialectic, research teacher.

INTRODUCCIÓN

Es de resaltar, que la temática central desarrollada en el artículo “complejidad del pensamiento y la dialéctica del docente investigador” requiere del apoyo y la orientación de la educación como elemento fundamental para el desarrollo de cualquier sociedad por su vinculación con los distintos ámbitos de la vida del hombre; además representa la herramienta clave para investigar en tiempos postmodernos cuando el mundo se mueve dentro de era de la del avance tecnológico y científico, la inmediatez y la complejidad.

Por consiguiente, el docente debe contar con una idónea formación académica y al mismo tiempo mantener una capacitación constante orientada a la investigación en procura de responder a las demandas de una sociedad moderna cada vez más compleja y dinámica, que espera del sector educativo respuestas pertinentes para seguir avanzando dentro de un mundo caracterizado por la competitividad y las constantes transformaciones, donde se hace necesario una visión amplia de parte del educador como responsable de formar niños y jóvenes que integran la nueva sociedad del conocimiento, al respecto López, (2018) realiza su contribución.

El docente debe asumir la responsabilidad de estar preparado para educarse permanentemente, lo que permitirá continuar aprendiendo toda la vida, de tal manera de estar en la capacidad de comprender y transformar la realidad de su entorno, por cuanto será agente creador... la investigación constituya una estrategia pedagógica orientada a la producción de conocimiento (p. 16).

Consciente el docente, que por sus manos pasa el futuro de un país y por consiguiente del mundo, pues es precisamente la educación el elemento imprescindible para garantizar el desarrollo político, económico y social; todo un desafío que exige de la crítica, la reflexión y la acción para lograr los cambios necesarios a través de la formación y la investigación. Tomando en cuenta, que el hecho de investigar representa una característica en el ser humano quien siempre se mantiene inquieto por saber nuevas cosas como parte de la necesidad de construir otros conocimientos que le admita desenvolverse en diversos espacios.

Por esta razón, el docente representa un papel de investigador por sus múltiples funciones y su loable labor pedagógica; desde esta perspectiva Stenhouse, (2007), considera que el maestro investigador es “Aquel que posee la base del conocimiento del método científico, lo aplica en labor formativa y pedagógica, logrando por un lado que sus estudiantes se apropien de ella al instrumentar los procesos de enseñanza y aprendizaje (p.45)” Orientación investigativa que debe apuntar a la transformación de realidades educativas y sociales, en correspondencia a las reclamos de un mundo complejo y dinámico.

De allí, la importancia de lograr la conexión entre las realidades y experiencias del trabajo pedagógico de los docentes y la formación de profesionales de la educación a nivel de pregrado y postgrado, pues en conjunto estos elementos representan el engranaje intelectual para promover nuevos constructos donde puedan converger diversos estilos de pensamiento y exista la proyección de las dimensiones ontológicas, epistemológicas y axiológicas donde exista el espacio para la discusión, el análisis, la interpretación, la crítica y la reflexión; en el entendido que el modo de vida del hombre esta circundado por la complejidad.

En cualquier caso, se trata de un mundo bajo la configuración de la complejidad que vincula que representadas del mismo modo el comportamiento humano y social donde la multiplicidad de fenómenos se hace evidente. Por lo tanto, la complejidad del pensamiento permite de alguna manera ahondar en diversas situaciones para la búsqueda de la razón o tal vez el mismo estudio de las acciones de la humanidad, que se convierten en reflejos de lo que hace o piensa cada individuo.

Es parte de lo transdisciplinar que agrupa diferentes aspectos en la instancia socioeducativa, se hace parte de alcanzar las estructuras que imperan bajo las políticas públicas, pero que además repercuten a lo largo de la formación pedagógica y que en ocasiones se copian es modelos de vieja data, desde lo curricular hasta las costumbres y creencias en un contexto y todo bajo la mirada de enseñar que pudiera ser entendible y también funcional, con adaptaciones a los nuevos tiempos, pues transcender para entender diferentes saberes Morín (1996) hace un paréntesis en relación a:

El modelo transdisciplinario de realidad tiene en particular consecuencias importantes en el estudio de la complejidad. Sin su polo contradictorio de la simplicidad, la complejidad aparece como la distancia cada vez más creciente entre el ser humano y la Realidad, introduciendo una alienación autodestructiva del ser humano, inmerso en el absurdo de su destino. A la complejidad infinita del Objeto transdisciplinario responde la simplicidad infinita del Sujeto transdisciplinario, así como la complejidad aterradora de un único nivel de Realidad puede significar la simplicidad armoniosa de otro nivel de Realidad. (p. 41).

Por lo cual, en el acontecer transdisciplinario que hace parte del pensamiento complejo, también representa parte de la capacidad de una persona dentro su vínculo y aprendizaje social, haciendo énfasis en el flujo de consciencia de las etapas de la vida, en la percepción de su entorno, la asimilación de los conocimientos, la convivencia social que también influye en la educación del individuo y el entorno socioeducativo actual.

Lo cual, puede percibirse con un determinado nivel de exigencias, donde el conocimiento ocupa un lugar privilegiado pues ha sido considerado como el principal factor para llevar adelante proceso de investigación en contribución al desarrollo y la ciencia que demuestra el enorme alcance y poder de la educación. Aunado a ello, el mundo ha entrado en diversas transformaciones en todos sus aspectos que van desde lo social, económico, tecnológico, ambiental, cultural, educativo, pedagógico e incluso moral; planteando la necesidad de asumir nuevos desafíos vinculados a fenómenos de estudio que surgen para la evolución del conocimiento.

Asociados al hombre, en lo que se refiere a preceptos como autonomía, argumento, dependencia, resistencia, visión, influencia, antagonismo, progreso y fenómeno, que serán descritos para su mayor entendimiento y vinculados a la labor docente investigadora, quien juega un papel importante como profesional para orientar procesos o proyectos que se enlazan a las planificaciones, en respuesta a la dinámica global donde son vistos de manera compleja, caracterizando por los avatares y fenómenos que prevalecen en cualquier sociedad donde por supuesto hay falencias, y la educación es la más ideal para alienar masas de personas en función de otras realidades que por supuesto evolucionan, tal como las nuevas tecnologías de información y comunicación, que hoy se tornan indispensable para unir el mundo.

COMPLEJIDAD DEL PENSAMIENTO

Desde la subjetividad del hombre y enfoque en materia de discernir, cualquier proceso resulta complejo, pues los constructos de las personas se fundamentan en una realidad distinta que se construye a lo largo de su vida y permite llenar de expectativas, que en concordancia con la propia perspectiva, dan un significado a la inteligencia, es así que su conjetura permite profundizar en el distanciamiento de las disciplinas para dar un mejor interpretación de los hechos que rodean al ser humano y que requieren de respuestas que pueden ser encontradas por medio de la investigación científica.

Para ello, se hace conducente develar nuevas formas de análisis dentro de la apreciación de la realidad en medio de diversas situaciones y lo primordial de contar con un docente investigador; visto desde ahí, la complejidad del pensamiento puede llegar a convertirse en simplificador de los nuevos descubrimientos, pues el hombre se encuentra en un mundo acelerado donde en ocasiones se muestra incompetente de dar respuestas a lo diferentes acontecimientos, que se desprenden de las grandes escalas y circunstancias que se viven en cada contexto social. Con ello, el autor Morín (2007), expresa:

La Complejidad como una mirada crítica con respecto al paradigma de la Simplicidad que resalta la disyunción y reducción y promueve el desarrollo de una “inteligencia ciega” que, al decir de Morín, se funda en la destrucción del todo, del conjunto, debido a que la evolución del conocimiento occidental especializado produce una pérdida de conexión entre disciplinas, por lo que genera que la ciencia se vuelva ciega por su incapacidad de controlar, de integrar, articular, reflexionar sus propios conocimientos (p.87).

Lo que admite una mayor comprensión del pensamiento complejo, que se lleva adelante equiparado con la misma autonomía que ensambla la subjetividad del conocimiento, donde se hace válida la razón a la hora de investigar o abordar el entorno social, donde se busca por una parte realizar nuevos aportes a la ciencia, y por otro lado, develar realidades del objeto de estudio abordado para lograr y explicar con rigurosidad científica los hechos encontrados; con este referencial, se concatena la autonomía como una fuente sapiencia cognitiva que emplea el individuo para hacer valer lo que piensa en un momento determinado por lo cual García (1988), refiere lo siguiente:

La autonomía se rige como una capacidad específicamente humana que permite modelar el comportamiento de la misma, tanto como un ser individual como también un ser social. No obstante, deja muy claro que la autonomía permitirá la acción de la persona dentro de unos límites, los cuales se atribuyen como normas. (p.33).

Esto se entreteje con la esencia del ser humano, para expresar sus acciones dentro de cualquier contexto, donde a través de su postura puede hacer valer sus consideraciones, en concordancia con sus experiencias o sus haberes de patrimonio intelectual que dan paso a la elevación de criterios propios por demás válidos, para reconocer y que existen acciones humanas muy racionales y con ello se deja por sentado que también se encuentran establecidos los parámetros que hacen infundir las normas o límites de ciertos quehaceres; que a la vez son utilizados como argumentos para hacer valer la razón, en este sentido y el Diccionario de la Lengua Española, (2017), manifiesta que:

Un argumento es un razonamiento con el que se intenta demostrar o negar una afirmación. Sirve para probar o refutar hipótesis y convencer al interlocutor de que la posición que se está defendiendo es válida. Existen diferentes tipos de argumentos y cada uno de ellos usa diferentes recursos para llegar a las conclusiones. (p.8).

De tal manera, que puede ser utilizado para hacer valer razones bien sea desde el ámbito positivo o negativo y de allí poder establecer una actitud que conduce a la razón como argumento propio, el cual emerge en combinación de adquirir la episteme a través del tiempo, y poder obtener la seguridad para defender los argumentos establecidos, para dar entender a otros, circunstancias que pueden ser probatorias, que pueden dar paso a las conclusiones o reflexiones que se tamiza con las representaciones sociales asociadas al fenómeno.

Lo que por supuesto puede dar paso a la resistencia para ser asimilado o aceptado, es así que Acosta (2002) define la resistencia como “la fuerza que aparece de forma natural y que se opone a la introducción de cambios en las organizaciones” (p. 18). Aspecto que suele suceder al presentar nuevos criterios y por lo tanto se debe mantener como alternativas ante los hechos sociales que se pueden mostrar como disruptivos y desafiantes para emigrar de las zonas de confort bajo normativa dialéctica o pragmática, de donde subyace la dependencia a lo

que Pérez (2015) instituye:

La dependencia es una postura psicológica que muestra diversos rasgos: sensación de no poder vivir sin la otra persona, o sin un objeto o cosa, autoestima es baja o muy baja, ansiedad, idealizar al otro, miedo a la ruptura de la relación con la pareja, ser autosuficiente sin la otra persona o cosa...(s/p).

Es así, que la dependencia es la perspectiva psicológica de la persona la cual posee la potestad de tomar decisiones y de hacer uso útil o necesario en función de las carestías particulares, donde está presente la oportunidad de ver dos caminos para evolucionar o quedarse estático a viejas nociones, que pueden dar paso a una nueva visión de la vida, de acuerdo con Gutiérrez (2005). “La visión consiste en una descripción positiva y breve de lo que una organización desea y cree que pueda alcanzar para cumplir de manera exitosa con su misión en un período definido”. (p.15). Es poder tener una mirada prospectiva, que coloque le permita a la empresa cumplir todas las metas previstas en los lapsos de tiempo.

Así como la organización posee visión, el ser humano también irrumpe en sus proyectivas para obtener miradas futuristas y de alguna forma ajustar su pensamiento, desde las diferentes perspectivas que pueden ser influyentes en los contextos socioeducativos, sobre todo desde la planificación, que permite además de organizar el trabajo, también abre la posibilidad de distribuir el tiempo de la mejor manera posible, para ajustar los recursos necesarios en todos los aspectos que sean parte de las metas a corto, mediano o largo plazo.

Con ello, poder flexibilizar las mismas tareas o los objetivos y tomar en cuenta eventualidades, pues lo ideal es cumplir con lo establecido; sin importar la presencia de elementos a favor o en contra que requiere de la articulación constante de los sentidos que conduzca a perspectiva contextualizadas con la realidad y la necesidad del individuo donde se articulen conocimientos, experiencias siempre manteniendo un actuar con consciencia sobre lo que se tiene como realidad y lo que se quiere visionar para lograr transformar. En tanto, cabe relacionar la influencia desde las diferentes aristas, para ello se presenta según Elron y Vigoda, (2006), quienes la describen de la siguiente forma:

La influencia es entendida como el intento de afectar en los sentimientos, en el pensamiento o en las acciones de otras personas. La esencia de la influencia interpersonal en las organizaciones consiste en que un agente A, intenta que el objetivo B logre hacer lo que A quiere. (p. 298).

Así como se encuentra plasmado con base en esas ideas primogénitas, resulta fundamental la influencia para el docente en su fase de investigación, pues requiere de ese indagar y razonar bajo su criterio e incluso una postura ante determinados hechos o fenómenos que requieren ser abordados, para lo que se toma en cuenta una ruta metodológica que pueda sustentar que la hipótesis planteada tiene una respuesta; además poder entender sobre la necesidad de procesos de cambio en los diferentes ámbitos que pueden ser alcanzados mediante la investigación frente a las tendencias globalizantes complejas.

Globaliza la retórica, valiosa herramienta utilizada por el ser humano quien en su inquietud por descubrir cosas nuevas hace uso constante del dialogo, y en muchos casos discute en busca de la verdad apoyado en el raciocinio procurando tener la razón, también intervienen argumentos divergen y otros convergentes. La dialéctica, es vista igualmente como una técnica que conduce a la argumentación sobre un punto en específico donde pueden existir puntos de vista distantes, pero se mantiene el razonamiento por el establecimiento de la autenticidad en los hechos abordados.

De manera que la dialéctica, compone elementos de entendimiento y diferencias que se manifiestan de manera cotidiana entre dos o más personas; desde esa mirada castro, (2000) “La dialéctica es, a la vez, una concepción del mundo, una epistemología, un método de conocimiento y de transformación de la realidad concreta. Con lo cual, se debate que el ser humano puede ser alienado o influenciado para impactar en el pensamiento o las mismas actitudes que se manifiestan con los sentimientos o la misma manera de ver las cosas en la vida.

Enmarcada en dicha apreciación, la dialéctica debe ser manejada como un método por el docente investigador quien debe tener ese tacto para romper paradigmas al momento de desarrollar un proceso indagatorio; es crear un clima de rapport para intentar suavizar la rigidez que caracteriza a un sujeto al momento de dialogar para proporcionar información que debe ser analizada e interpretada, bien sea través de la propia subjetividad cognitiva o la de otros, que dan paso al discernimiento o uso de calificativos argumentativos donde intervienen como influencia del uno sobre el otro.

Para acceder a la dialéctica de una forma más metódica, es cabal la experiencia que apoye la conformación de nuevos conocimientos, que es parte del arte que se aglutina para enseñar, siendo el ancla particular de cada docente, para ello la dialéctica es definida por Significados (2023) como: “El arte de persuadir, debatir y razonar ideas diferentes. En un discurso, la dialéctica consiste en presentar una idea principal o concepto, denominado tesis, al cual se le contraponen diferentes argumentos e ideas conocidas como antítesis”. (p. 1).

La confrontación de realidades como parte de la dialéctica, ocasiona contradicciones que resultan necesarias para aclarar realidades entre aprender y enseñar que origina una conversión de elementos entre quien considera poseer lo conocimientos y aquel sujeto que espera aprender nuevos temas. Visto desde el plano investigativo, se pudo deducir la comprensión de los fenómenos que pueden ser analizados o descritos de alguna manera, como parte de la dinámica social y educativa, que permiten a la ciencia escudriñar desde la misma globalización del mundo; dicha conjugación, es definida por Machado, (2006)

El que enseña termina aprendiendo y el que aprende culmina enseñando, y de esta manera se promueve el desarrollo cualitativo de dicho proceso. Del carácter dialéctico entre el enseñar y el aprender se derivan los demás rasgos comúnmente aceptados por la comunidad científica, tales como el carácter integrador, bilateral, problematizador, contextual e interdisciplinario, y como consecuencia desarrollador, pero no siempre asumidos de manera consecuente desde lo teórico general hasta lo particular (p.27).

Proceso que se percibe y se vive durante la investigación, pues quien indaga aprende de la población, del contexto y del objeto de estudio abordado; mientras los demás sujetos van aprendiendo del investigador y las implicaciones del proceso como tal. Allí se combinan la complejidad del pensamiento, la dialéctica y el rol del docente investigador, recapitulaciones que influyen prácticamente en todas las acciones y que impactan, ya sea por medio de lo intuitivo o académico, enmarcado en escenarios social o educativo.

Para que la dialéctica se haga sentir dentro de un proceso investigativo, es preciso que emerjan conflictos cuya discusión promueva posturas críticas y reflexivas donde se susciten cambios internos que puedan provocar transformaciones hacia lo externo, recordando que estas actuaciones que suceden frecuentemente, pasan sin un nivel de conciencia definido pero con repercusiones especialmente positivas como vía para llegar a la verdad de los hechos; para ello, es primordial el uso de los métodos necesarios como un componente científico en función de la intención del investigador.

Que pueda marcar un elemento necesario para buscar la lógica entre el ser y el deber ser, que llevan inmerso causas, síntomas, consecuencias y pronósticos que en conjunto orientan el planteamiento de una situación problema donde permanece el dialogo y la discusión que caracteriza a la dialéctica; acciones en las que se encuadran todos los aspectos que influyen en la vida individual y colectivo. Aspectos divergentes que se muestran desde la amplitud cognitiva, lo que al docente investigador permite una visión a diferentes escalas.

La combinación de realidades antagónicas que surgen en las discusiones que se desprenden de la dialéctica, admiten dentro de un proceso investigativo orientar fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos que puedan resultar en argumentos científicos con reconocida validez, confiabilidad y rigurosidad. Acciones que pueden ser comparadas, con el rol que desempeña el docente investigador al momento de llevar adelante una labor pedagógica, surgen discusiones entre estudiantes que buscan respuestas en la mediación del maestro provocando contradicciones que desencadenan en nuevos aprendizajes; González, (1995).

Las contradicciones están presentes de forma permanente en la vida de las personas, no toda contradicción deviene fuerza motriz del desarrollo, sino solo aquellas que producen una tensión emocional particular, es decir, que poseen el suficiente

potencial movilizador para ser considerada como tal y comprometer al sujeto con una respuesta que puede colocarlo ante una situación social cualitativa diferente, donde entren en juego nuevos recursos que den lugar a un cambio estable en su configuración subjetiva (p. 19).

Sobre todo cuando se cruzan opiniones adversas que necesitan ser debidamente manejadas por el docente investigador en este caso, donde se destaca un conjunto complejo de ideas que son demandas a través del dialogo y la discusión, situaciones adversas del pensamiento y sus complejidades. Por confusa que parezca una intervención discutida entre el grupo y su mediador, siempre se llega a la posible verdad mediante una secuencia lógica de los hechos o versiones, así lo afirma Gil (2007) “La lógica formal tiene una validez innegable porque surgió junto con la dialéctica espontánea y convivió con ella por su utilidad hasta el presente en la búsqueda de los conocimientos científicos”

Razón o entendimiento, resultan de la confrontación y la contradicción que se genera en toda discusión como parte de la dialéctica que en muchos casos se practica sin conocer sus elementos que pueden llegar a transformar realidades luego de analizar e interpretar puntos de vista donde cada quien toma sus propias acciones. Pareciera contradictorio, pero los cambios que puedan resultar de la dialéctica entre dos o más sujetos con implicaciones en contextos sociales inician con contradicciones y divergencias que se van aclarando y enfocando en la misma medida que avanza un proceso, en este caso específico González (1995)

Si bien las contradicciones están presentes de forma permanente en la vida de las personas, no toda contradicción deviene fuerza motriz del desarrollo, sino solo aquellas que producen una tensión emocional particular, es decir, que poseen el suficiente potencial movilizador para ser considerada como tal y comprometer al sujeto con una respuesta que puede colocarlo ante una situación social cualitativa diferente, donde entren en juego nuevos recursos que den lugar a un cambio estable en su configuración subjetiva (p.69).

Especialmente en los momentos actuales, cuando la humanidad se siente contrariada por las transformaciones constantes y el nuevo reordenamiento económico y social global; en fin contradicciones que de una u otra forma permiten un alto en el camino para asumir posturas críticas reflexivas y continuar avanzando en búsqueda de la razón y la verdad. De ahí, la importancia que representa la investigación para el docente; se puede comentar que incluye la creación de nuevos conocimientos desde la complejidad sobre sujetos, objetos, grupos, instituciones con la convergencia de relaciones y realidades sociales que envuelve la dialéctica y sus aristas.

Pues cada hecho determina acciones distintas, que pueden ser acuñadas como referentes para otras desde lo empírico hasta lo real del hecho que se consigue a través de lo científico; a lo cual Jay (1973), establece de manera puntual “El intelectual se compromete siempre en una acción simbólica, que implica la exteriorización de su pensamiento de distintas formas. Los hombres de ideas son dignos de atención solo cuando se comunican a otros por un medio u otro. (p. 13). Tal aseveración, plasma la relevancia de quien investiga dentro de una sociedad postmoderna cada vez compleja, y luego discute y comparte los nuevos constructos que para otros resultan contradictorios, pues cada quien tiene su propia perspectiva de la vida.

Es fundamental señalar que la dialéctica desde donde se desprende el dialogo, la discusión que conducen en ocasiones a contradicciones; está vinculada de forma directa con la investigación y los proceso de enseñanza y aprendizaje que dan cuenta de la importancia de investigar y formar para generar cambios positivos en las diversas sociedades. Una manera de romper paradigmas, construir nuevos conocimientos y realizar aportes a la academia y la ciencia que puedan ser materializados en transformaciones educativas y sociales.

Desde esta representación, la investigación constituye un proceso en el que abordan fenómenos, se establece un planteamiento y formulación del problema, se conforman los objetivos, se asumen referentes teórico y conceptuales, se aplican métodos, técnicas, instrumentos que demanda a su vez, un tejido metodológico donde se hace la recogida de la información que posteriormente conduce a los resultados en función de los propósitos instituidos en aras de la construcción de textos académicos investigativos, que deben ser infundidos con carácter científico y rigurosidad en garantía del proceso indagatorio.

De acuerdo a lo plantado hasta el momento, el docente investigador necesita ser valiente y atrevido para asumir temáticas complejas pero necesarias de ser investigadas; requiere igualmente de una dialéctica amplia donde exista el respeto por los estilos de pensamiento y las contradicciones que puedan emerger de la confrontación de ideas; debe prevalecer la autenticidad, originalidad donde se asuma el rol investigador con respeto, disciplina y responsabilidad pegado a la normativa y mantener la reputación.

Independientemente de la producción textual que pueda ser estructurada por el docente investigador, requieren de un orden y respeto en la comprensión de la realidad abordada que exige de un proceso de análisis e interpretación para un mayor acercamiento a la realidad, trabajos científicos que puede ir desde un ensayo, monografía, artículos, proyectos científicos, trabajos de grado hasta tesis de nivel doctoral; para tal efecto y de acuerdo con lo estructurado anteriormente como base de los diversos textos académicos.

Es necesario profundizar acerca de los elementos que pueden ser empleados al momento de construir el discurso, pues se puede indicar que la investigación permite realizar una serie de actividades tan variadas que van desde la actualización de conocimientos a nivel personal, hasta el perfeccionamiento de conocimientos propios de la sociedad, como un acto académico y científico, pues es un proceso metódico y sistemático, dirigido a la solución de problemas o preguntas científicas, mediante la producción de nuevos conocimientos, los cuales constituyen la solución o respuesta a tales interrogantes, con fundamento en las características lingüísticas del discurso que se implemente.

Docente investigador

Profesional de la educación que puede ser considerado explorador de nuevas verdades y dador de saberes, con amplios conocimientos y siempre dispuesto a compartir lo aprendido implica la reflexión constante sobre la realidad socio-educativa que se tiene, frente a la visión de sociedad que se quiere, manteniendo una mirada apreciativa sin perder en ningún momento su postura crítica. Docente que comparte sinergias con pares académicos, despertando la curiosidad por investigar diversos fenómenos y buscar cambios necesarios. Donde procura ser autónomo e independiente que se transcribe en valentía para convertir planteamientos problemáticos en proceso investigativos, se hace pertinente el sentir de Hernández, (2009).

El docente investigador, conocedor de la realidad y visionario de soluciones, se convierte en una persona fundamental para superar los inconvenientes de la educación tradicional, entre los que se enumeran: falta de pertinencia en los procesos educativos respecto a los retos del contexto, poco énfasis en la formación de la idoneidad, ausencia de estrategias para desarrollar creatividad y poco apoyo a la autorrealización de los estudiantes (p.13).

De acuerdo con lo planteado por el autor, el docente investigador debe intentar superar sus propias expectativas, romper paradigmas desde su práctica educativa y pedagógica donde su participación en la formación de niños y jóvenes sea la instauración de valores que contribuya con la estructuración del proyecto de vida de sus escolares; promoviendo la investigación desde los diversos espacios de aprendizaje consciente que se llegar a un proceso indagatorio a partir de la inquietud que sienten sus estudiantes y que les afecta en algún sentido y donde se necesitan respuestas a partir de los conocimientos, las experiencias, y el sentir de los que integran un posible contexto de estudio, estos autores Raposo, Fuentes y González, (2006), asumen que:

El principal rol del docente investigador es “comprender la complejidad de los procesos educativos en general y del proceso enseñanza aprendizaje en particular.” El docente investigador debe convertirse en el facilitador del aprendizaje autónomo, cooperativo y solidario, siendo una fuente de motivación permanente para el estudiante, despertando en ellos el espíritu crítico y reflexivo, imprescindible para el conocimiento de la situación real de su entorno (p.76).

Esto implica, apreciar y vislumbrar la realidad en medio de las complejidades y establecer el camino expedito para desarrollar un proceso investigativo; compartiendo expectativas, inquietudes y conocimientos; mientras motiva a sus propios estudiantes a emprender inquietante pero interesante camino de la investigación y sus implicaciones; pues no basta solo la intención, es preciso combinar conocimientos con estructuras propias de los apartados de una investigación donde las bases teóricas conceptuales y el tejido metodológico resultan determinantes.

Aunado a los sustentos de orden teórico y metodológico que necesita manejar el docente investigador, debe generar un conjunto de respaldos científicos; que a su vez, puedan dar paso al antagonismo del entramado socio-educativo, que es necesario en todos los procesos de la misma planificación y formación educativa; destacando que en la actualidad el andamiaje educativo cobra una enorme relevancia ante los nuevos e importantes desafíos que mueven la institucionalidad del saber en medio de convergencias y divergencias que marcan el ritmo de las diversas sociedades que conforman un mundo impredecible, imprevisible colmado de contradicciones dentro de una imparable transformación, sobre el particular Mouffe, (2007).

Estrictamente hablando, los antagonismos no son interiores sino exteriores a la sociedad; o mejor dicho, ellos establecen los límites de la sociedad, la imposibilidad de esta última de constituirse plenamente [...] el antagonismo como negación de un cierto orden es, simplemente el límite de dicho orden. Esta dimensión ontológica de la categoría de antagonismo se ubica como una noción para pensar la inestabilidad del orden y la apertura hacia el cambio. (p. 169).

Tarea que puede corresponder a la complejidad del pensamiento del docente investigador, el cual se acerca a la ciencia a través de las indagaciones, para ofrecer soluciones o entender los

fenómenos sociales o educativos, donde existen diversas situaciones que pueden ser tomadas en cuenta para afrontar problemáticas desde lo empírico y que por medio de la organización sistemática se pueda trazar rumbo al vínculo de las reglas o normas como parte de los antagonismos a seguir para el ensamble de nuevos constructos, fundamentos teóricos, métodos e inquietudes para seleccionar y abordar objetos de estudio.

Que permite ir de lo general a lo particular, para poder precisar cada una de las partes desmembradas en una sociedad global colmada de incertidumbre, y así lograr obtener una óptica con mayor claridad a la hora de encontrarse con una realidad. Sin dejar de reconocer, así como la epistemología se traduce en el fundamento para la producción de conocimientos, toda investigación necesita ser debidamente orientada con carácter de rigurosidad y cientificidad, que conduzca a explicaciones y entender mejor la realidad bajo un sistema de conocimientos.

En el mismo orden de ideas, es dar sentido a la vida a través del pensamiento que se articula al conocimiento, y así lograr respuestas satisfactorias en contribución a la comunidad científica como soporte de la complejidad; destacando, que analizar e interpretar diversos fenómenos permite llegar a la causa o comprensión del mismo por medio de sus partes y sintetizar lo que implica unir esas partes para explicar el objeto de estudio orientado a un mayor acercamiento con la realidad.

De tal modo, poder ofrecer la construcción de otras miradas que resultan de procesos investigativos en diferentes ámbitos, donde se hace necesario observar, indagar, profundizar, analizar e interpretar a partir de los hallazgos que resultan de la cohesión indicada en correspondencia a los objetivos planteados sobre un fenómeno determinado; manteniendo en todo momento una interconexión entre los elementos complejos que como un todo integran y al mismo tiempo conducen a nuevos conocimientos; por su parte Lara, (2008), enuncia:

El fenómeno, entendido como objeto logrado de los sentidos, se presenta siempre ya como una realidad consistente, bien que limitada a la sensibilidad. Los objetos sensibles se revelan como objetos de conocimiento precisamente en la medida en que en ellos se descubre que hay orden. Por el momento baste con insistir en que la apariencia presenta una condición o respecto físico. En este respecto, físicamente hablando, los fenómenos pueden descomponerse, lo que quiere decir que se pueden buscarse otras posiciones para observarlos, ganando así nuevos fenómenos. El fenómeno así entendido es inequívoco. (p.236).

Visto de esta forma, existe la necesidad de organizar aspectos fundamentales de manera sistemática, que son propios del fenómeno controlada que subyacen desde las ideas básicas o de lo crítico, pues la mayoría de las ideas originarias de una indagación son normalmente imprecisas y en la medida de organizar ideas se le da el sentido y sustento científico que relaciona al fenómeno y eleva el pensamiento que dan paso a la subjetividad genuina de cada persona, bajo un procedimiento que confluye con el método a utilizar.

Se trata de alguna forma, del crecimiento personal y profesional que admite contribuir con la ciencia donde existen diferentes líneas por abordar enmarcado en la epistemología donde se entrecruzan diversos contextos y realidades. Por ello, el hombre se desenvuelve constantemente en un mundo globalizado distinguido por eventos complejos y fenómenos emergentes que demandan cada vez más conocimientos debidamente estructurados que puedan llevar a la investigación y la acción ante fenómenos que surgen producto de la misma dinámica donde confluyen diversas interacciones socio históricas, que en opinión de Comte (2006).

El surgimiento de aquello que llamamos modernidad puede ser definido de muchas formas y también ubicado en el tiempo de diferentes maneras. En nuestro contexto lo asociaremos a una concepción del hombre y de su historia que definitivamente revierte dos postulados esenciales de épocas anteriores: por una parte, la idea del hombre como un ser insignificante y limitado y, por otra, la idea de su historia como una historia subordinada a fuerzas que están fuera de él mismo y le imponen un cierto destino. Frente a ello surge la idea del hombre sin límites en su progreso y creador de su historia. (p.127).

Esto puede ser asumido como la evolución del hombre y su pensamiento a través del tiempo donde se matizan los saberes en relación a cada época vivida que trae consigo las transformaciones sociales y educativas, asociados al pensamiento complejo del docente investigador que amerita autonomía que caracteriza la objetividad para tomar decisiones, para de alguna forma hacer valer los argumentos necesarios sin colocar resistencia a las transformaciones del mundo.

Que consienta una visión amplia sobre los fenómenos abordados en el contexto socio educativo, a la luz del progreso en la postmodernidad aunado a los preceptos escudriñados como atributo a la amplitud del pensamiento complejo y la presentación de un proceso que se dan en la mente o el pensamiento de cada individuo que se dedica a la investigación; en ese caso, es indispensable que el docente asuma en la praxis el rol de investigador, de otra forma, corre el riesgo de quedar en rezago ante el vertiginoso avance de la ciencia y la tecnología que no da lugar para la espera.

Sobre este tema en particular Perales, (2003), reflexiona “Los avances científicos y tecnológicos actualmente prosiguen imparables sus hallazgos y la información disponible sobre ellos desborda cualquier capacidad individual de asimilación” Una interesante razón, para que los educadores se motiven y se proyecten hacia la investigación, asumiendo un espíritu crítico y reflexivo dispuestos a la construcción de conocimientos cohesionados con la realidad actual y sus exigencias, que implica ser productivo y competitivo.

Dentro de este escenario, las casas de estudios universitarias tienen una enorme responsabilidad por lo que significa por un lado, formar a los nuevos docentes en las diferentes áreas y especialidades; desde otra mirada, los diversos programas de postgrado (especialización, maestría y doctorado) que ofrecen a los profesionales en ejercicio, quienes sienten la inquietud de formarse ante la necesidad de mejorar los niveles de educación, del mismo modo competir y avanzar en medio de las complejidades.

Es precisamente dentro de estos programas, que se orienta a la investigación a partir de problemáticas puntuales en lo educativo y social; de acuerdo al postgrado asumido el participante debe procurar alternativas de solución, desarrollar una propuesta o en su defecto contribuir con la construcción de nuevos enfoques teóricos; en cualquier caso, la universidad representa un pilar fundamental para motivar e impulsar el espíritu investigador donde se puedan generar espacios para discusión y la reflexión.

Se trata de una realidad socio educativo, que hace un llamado al despertar desde la investigación; en este particular el docente ha mantenido la inquietud no solo de enseñar y formar, también investigar desde sus propia experiencia solo que lo ha venido realizando de manera empírica. Las condiciones globalizadas dan cuenta de la necesidad urgente de investigar desde lo científico, donde los profesionales de la educación necesitan innovar en estimular la inquietud por determinar y asumir objetos de estudio, para ello es indispensable la formación académica, el perfil profesional y actualización; en opinión de Spengler et al. (2007).

La determinación de los roles y tareas docentes difieren a las propias de la docencia convencional, la cual le demandaba únicamente “saber”. Hoy, recibe una trilogía de órdenes: primera, preparar profesionales competentes para el mercado laboral; segunda, formar estudiantes que busquen la verdad mediante la investigación; y tercera, proyectar el saber en el escenario social (p.41).

Un indicativo, de que los docentes tienen que ser formados con clara vocación investigativa que le permita posteriormente transmitir esa inspiración a sus discípulos bajo la figura de líderes para el cambio donde se promueva la investigación para lograr reales transformaciones educativas y sociales ante un mundo globalizado donde cada día se impone la competencia y los nuevos conocimientos; dentro de una diversidad de pensamiento donde se pueda fomentar el enfoque creativo, crítico, reflexivo e investigativo con amplia autoridad para plantear problemas y procurar las posibles soluciones.

Lo cual conduce a una nueva visión de la realidad, que permite al docente investigador una alternativa fundamental del modo de percibir, intuir y valorar cada proceso; con el firme propósito de dar un mejor sentido e incluso tejer discurso asociado a diferentes elementos que se hacen imprescindibles para comprender miradas distintas que se desprenden del propio asunto indagatorio. Por tal consideración, el docente en la actualidad debe inquietarse por los problemas que envuelven su contexto escolar y comunitario; sin olvidar que el educador representa en sí mismo, un sujeto social con expectativas, necesidades, intereses y realidades.

Elementos que van inmersos en cada una de las experiencias del maestro, y es a través del arte de enseñar que se atreve a generar una autonomía dentro de los espacios educativos. En esta dirección, el Grupo de Investigación Pedagógica (1998) “Es el docente investigador el encargado de “propiciar estrategias que favorezcan en el estudiante el paso entre el uso del lenguaje del conocimiento común y la apropiación del lenguaje científico” (p.86). Vinculando los diferentes argumentos que se llevan intrínsecos al momento enfrentarse a situaciones donde se quieren imponer viejos modelos que se resisten al cambio,

Que por dinámica propia de la sociedad postmoderna, exige romper paradigmas para encontrar las transformaciones que puedan ser posibles mediante la investigación, por ello, para investigar en el espacio educativo, se trata por una parte de realizar nuevos contribuciones a la ciencia, y desde otra mirada, revelar las realidades del fenómeno afrontado para lograr de alguna manera, explicar con seriedad científica por qué ocurren determinados hechos.

En ese sentido, es conveniente traer a colación a Martínez, (2014). “Es deber de la ciencia ofrecer una explicación rigurosa y completa de la complejidad de los hechos que componen el mundo actual e idear teorías y modelos intelectualmente satisfactorios para nuestra mente inquisitiva”. (p. 46). Esto, en virtud de ejercer una nueva perspectiva del contexto y el docente presentador de sus hallazgos, para generar una alternativa en el modo de percibir, intuir y valorar cada proceso.

En tanto la indagación o exploración de los fenómenos, suelen llevarse a cabo para cumplir con todos aquellos elementos significativos que se manifiestan en el campo de la investigación ajustada a los programas educativos y tejidos curriculares, que incluyen la renovación de diversos enfoques del conocimiento; que se manejan con los grupos de estudiantes y además vayan al servicio de la humanidad, de los entornos tanos sociales, culturales, educativos y otros, respetando todas aquellas normas que permiten al docente como investigador buscar todas aquellas fuentes necesarias para la comprensión de la complejidad del pensamiento.

Se puede inferir, que el docente como investigador está llamado a dar múltiples respuestas en el contexto educativo que además trasciende a lo social, donde concurren diferentes realidades, existen diversos tramos que requieren de la atención por generar la transformación de los hechos que poseen diversidad de características y un fin basado en formar al ciudadano útil a la sociedad.

Cuyas adaptaciones a los escenarios debe ser acorde a cada localidad que permite sus creencias culturales y ancestrales, desde un matiz para preparar o dejar registros a las generaciones futuras con un enfoque sabio y alcance de la proyección a la investigación, sobre todo para el manejo del pensamiento complejo del individuo a través del tiempo; para enfocarse en la estructura interna de los temas axiológicos que resultan en muchas ocasiones desafiantes, desde lo social, tal como lo muestra Martínez (ob. cit):

La necesidad de un enfoque adecuado para tratar con sistemas amplios se ha sentido en todos los campos de la ciencia. Así fue naciendo una serie de enfoques modernos afines como, por ejemplo, la cibernética, la informática, la teoría de conjuntos, la teoría de redes, la teoría de la decisión, la teoría de juegos, los modelos estocásticos y otros; y, en la aplicación práctica, el análisis de sistemas, la ingeniería de sistemas, el estudio de los ecosistemas, la investigación de operaciones, entre otros. (p. 107).

Lo que representa un modo de avanzar a través de los sistemas asociados a los enfoques, para dar sentido a la investigación y abordar entornos por medio de las diversas ópticas, debido a que el investigador, es quien estudia las circunstancias, para dar paso al principio de la complejidad que se sustenta a través de la teoría, que amerita gran esfuerzo intelectual y disciplina indagatoria, en dirección para poder ofrecer lo mejor posible en el ámbito educativo, para lo cual el autor antes indicado reconoce y puntualiza que la ciencia permite ver en forma evidente sus avances más significativos.

Dentro de este orden de ideas, cada persona posee una capacidad natural para interpretar y relacionar cualquier situación que se encuentre en su entorno desde lo empírico; de allí, nace la ciencia, la investigación y la importancia de ser auténtico que se convierte en aclarativa para buscar el significado de los fenómenos a través de la interacción y reflexión, un proceso de análisis e interpretación en un mundo de sistemas complejos, bajo la mirada teórica y metodológica rigurosa en el anclaje de estructuras dinámicas, donde la complejidad se hace presente como complemento del tejido en su conjunto.

Es decir el punto de partida que agrega a la investigación educativa, toda consideración para el ser humano y su ambiente como un ser social, por cuanto se debe estudiar desde esta perspectiva real si se quiere comprender al mismo. Para lo que resulta interesante, poder formar a través de los diversos textos académicos los referentes como parte de la construcción de los discursos, que requieren más allá de ser plasmados, una metodología aunada a la comunicación, donde se deben respetar los diferentes parámetros establecidos por medio de la norma.

Que van ligados a la dialéctica, como el engranaje que construye el pensamiento, de tal manera que para el investigador sea sencillo colocar en manos de la comunidad científica o pares académicos la información que desea suministrar como parte de un hecho activo, para dejar el comprobante del trabajo que se llevó a cabo, lo que puede ser transcendental en el entorno socioeducativo. Por tal motivo, Morin (2007), declara:

Entendemos que el estudio de cualquier aspecto de la experiencia humana ha de ser, por necesidad, multifacético en que vemos cada vez más que la mente humana, si bien no existe sin cerebro, tampoco existe sin tradiciones familiares, sociales, genéricas, étnicas, raciales, que sólo hay mentes encarnadas en cuerpos y culturas, y que el mundo físico es siempre el mundo entendido por seres biológicos y culturales. Al mismo tiempo, cuanto más entendemos todo ello, más se nos propone reducir nuestra experiencia a sectores limitados del saber y más sucumbimos a la tentación del pensamiento reduccionista, cuando no a una seudo complejidad de los discursos entendida como neutralidad. (p. 9).

Existen el alegato que ayuda a la construcción del conocimiento, para la experiencia humana, como parte de un hecho propio; y por otra parte el discurso comprometen tradiciones como parte de un producto escrito cuya fase de edición depende de la autoría, aspecto indispensable en el proceso de investigación que va también integrada bajo los estándares establecidos para llevar a cabo la rigurosidad del caso, en función de lo que el docente investigador desee abordar.

Sin dejar de tomar en cuenta que en todo momento se debe estar asociado al discurso académico que combina los elementos metodológicos del entorno educativo, donde se debe destacar las bases de primera fuente, donde se pretende enunciar un escrito con claridad, eficacia, bajo un orden expreso, para complementar la cohesión discursiva, como elemento esencial, además requiere de la mayor autenticidad posible desde la realidad del escenario.

Se hace parte de un mecanismo de estándares, que deben ajustarse a la misma gramática en la presentación del texto académico, son parte de la estructura para conducir al producto final, donde cabe realizar una propuesta, como parte de la coherencia que serán presentados y discutidos con la asamblea de padres de familia y docentes para ayudar a agilizar las acciones y recursos necesarios, que permita a parte de la formación encaminar estructuras de orden metodológico que van desde lo particular a lo general.

Muy congruente, para marcar las distintas relaciones entre lo dialéctico que es parte del arte de aprender a plasmar las ideas o acciones difusas a las que originalmente deben ser formadas en tanto la investigación será un aspecto de garantía cuyo propósito es plasmar las ideas del autor, a través del pensamiento y los mismos hallazgos que son la fuente de autenticidad y sentido muy personal de quien se encarga de llevar a cabo las ideas para el diseño y formulación de la investigación.

Es de relevancia conjugar los diversos aspectos relacionados al abordaje del fenómeno, para ejecutar un producto de calidad en cuanto a la línea de ideas se trata, debido a que articular con la palabra y dialéctica, permite un binomio perfecto en la construcción de los párrafos que conducen a los desenlaces de la temática, ello como parte de la formación de las ideas que se desean registrar, cuidando además los textos académicos con el uso de los vocablos inusuales que pudieran confundir al lector, se deben tomar en cuenta las recomendaciones necesarias al momento de ordenar las ideas, para de tal forma no caer en las ambigüedades de la construcción del discurso.

Es así, que jerarquizar las ideas es de suma importancia al momento de dejar por sentado de manera cohesionada el mensaje, dando el tratamiento más adecuado de la información en relación al tema, que supone el desarrollo y equilibrio, también se incluye la fijación de aspectos puntuales como parte de poder otorgar un rango de valor dentro de los significados más resaltantes del mismo objeto de estudio o temática, que realmente es el grueso o centro de atracción para el lector, forma parte del pilar fundamental para cautivar o canalizar lo que se desea dejar muy claro.

Se hace fundamental y necesario ir en la búsqueda de la progresión temática, manejar los fenómenos que pudieran darse al momento de construir la información, para que no exista el desorden temático y aparezcan ideas distantes, debido a que pueden arrastrar a disyuntivas de la dialéctica, es necesario que en todo momento el investigador debe discernir sobre las ideas, que permitan dar con la fluidez que se amerita en todo discurso, incluso hacer la salvedad cuando se requiere del cambio de un tópico, para que se observe la transparencia del discurso, con el manejo de las habilidades necesarias que den la forma al momento de escribir.

Es un acto claramente basado en la formalidad de proyectar un fenómeno, que lleva también la discusión del personal interesado que puedan sumar referentes de las detracciones o aportes posibles a los trabajos, que además requieren ser muy bien sustentados, para que puedan enlazar a la ciencia y las realidades sociales. Para lo que, el docente como investigador debe ser competente a un nivel de excelencia, aunado a las cualidades de la academia, donde se cuida además los componentes de la dialéctica en cuanto al conocimiento, el estilo de redacción y la coherencia de las ideas como parte de construir el discurso sabio, tal como se utilizaron los preceptos de autonomía, argumento, dependencia, resistencia, visión, influencia, antagonismo, progreso y fenómeno, tejidos de manera pertinente, para lo cual, Sabino (1992), manifiesta:

La labor de los investigadores responde a las necesidades sociales y a los saberes de su momento histórico, a los valores, perspectivas y tradiciones. Entonces, la acepción de ciencia hace converger lo personal y social, así como se gesta de modo progresivo e histórico. Se puede tomar como referencia cronológica el Renacimiento para establecer el momento en que la ciencia se diferencia del conocimiento vulgar y adquiere un importante auge. se logra cuando la ciencia define con mayor precisión su lenguaje científico, su objeto y sus procedimientos metodológicos (p. 21).

A partir de un orden análogo y valor cognitivo, se destaca que a través del proceso investigativo debe existir un conjunto de explicaciones acorde con el objeto de estudio, en concordancia con la realidad de los hechos y las distintas formas de manifestación existentes en el ámbito social, cultural, educativo, entre otros.

De cualquier forma, toda indagación demanda un arquetipo que conlleva a desprenderse de elementos y al mismo tiempo, exige asumir una postura propia que conduzca a nuevas perspectivas. Posturas extrapoladas a nivel universal, que desde los referentes teóricos enlazar un fenómeno en particular, todo ajustado a los intereses y realidades de la situación indagada y su contexto, que también implica la mirada del docente como investigador; quien debe asumir preceptos metodológicos junto al método que debe estar en consonancia con los cambios naturales o sociales.

Se ha de notar, que la dinámica de la vida ofrece otras perspectivas tomando como referencia que las nuevas generaciones viven intensamente la propagación de las tecnologías digitales, para lo cual el docente debe nutrir su pensamiento al punto de actualizar sus destrezas cognitivas, es parte de refrescar los conocimientos de forma continua, para responder a los estudiantes desarrollando destrezas particulares.

Pues los retos sociales ya se encuentran presentes, donde los escolares adquieren gran cantidad de información fuera de los institutos, toman decisiones rápidamente y están acostumbrados a obtener respuestas casi instantáneas frente a sus acciones virtuales, y al mismo tiempo aprenden de manera diferente. Ello, puede determinar que el pensamiento complejo permite el andamiaje de nuevas reflexiones y adaptaciones al entorno socio educativo, que combina los preceptos epistémicos de autonomía, argumento, dependencia, resistencia, visión, influencia, antagonismo, progreso y fenómeno, pues con ello se obtienen y se transforman posturas inherentes a un conjunto de avances significativos, cuyos intereses impulsan al docente como investigador en medio de realidades complejas.

Para destacar, que representan en los actuales tiempos una forma inesperada de estimular a los nuevos cambios y estilos de vida, asumiendo retos para ofrecer aportes valiosos al momento de comprender los fenómenos y poder afirmar que existen circunstancias donde se logra dar más de lo esperado, pues el ser humano no posee límites en su pensamiento lo que incluye la misma complejidad, para lo que siempre debe establecer su visión o enfoque de enfrentar retos para descubrirse a sí mismo, valorar y enaltecer la profesión docente como esencia universal y de supremacía que sustentan la formalidad desde la academia, que también es generar ciencia.

CONSIDERACIONES FINALES

Como parte de las consideraciones finales y en correspondencia de todo lo expuesto dentro del artículo, cabe destacar de forma reflexiva que la complejidad del pensamiento representa una estructura que se encuentra presente en la vida del docente investigador y hace necesaria la disertación, la crítica y la reflexión e incluso las contradicciones que puedan surgir desde la dialéctica al momento de expresar un punto de vista propio en procura de la construcción de nuevos conocimientos que representa un elemento esencial en cada proceso investigativo que apunta hacia la transformación de realidades tanto educativas como sociales.

Por esta razón, es vital para el despertar de la epistemología del saber promover la investigación desde diversos contextos aun en medio de la complejidad que representa la nueva sociedad del conocimiento; por ello, es recomendable que los docentes que se están iniciando en el maravilloso mundo de la investigación, puedan empezar a desarrollar el hábito de la lectura especialmente con temas vinculados a la metodología y en conjunto a la estructura de una investigación, que le permita el manejo de un lenguaje oral y escrito en correspondencia a los requerimientos en la elaboración de textos académicos, construir los discursos sustentados en la líneas de la norma.

Que invitan a crear los textos académicos desde las consideraciones que circundan las realidades educativas y sociales para que se motive a la investigación y pueda al mismo tiempo desarrollar el intelecto ante la diversidad del pensamiento como un fundamento clave de la representación. Con ello, el docente investigador pueda adquirir un nivel de aprendizaje desde lo ontológico, epistemológico, metodológico hasta lo axiológico, para enfrentarse a las complejidades, lo cual implica una gran responsabilidad por parte del docente investigador.

Todo un andamiaje de formación, que se da a partir de lo empírico que va tomando forma investigativa de la misma manera como el docente indagador incorpora componentes propios de la problemática, fundamentos teórico, referentes y base metodológica que le conceden a la investigación un orden y un carácter de rigurosidad científica. De cualquier forma, la complejidad del pensamiento conjuntamente con la dialéctica y sus implicaciones, se traducen en elementos de cotidianidad para el docente investigador, quien debe estar en constante dialogo y discusión dentro de la diversidad de caracteres y corrientes de pensamiento en la búsqueda de la verdad y la razón.

CONCLUSIONES

La complejidad del pensamiento, permite transcender en cuanto a la evolución cognitiva donde el docente investigador requiere de características globalizadoras para abarcar realidades y procurar interpretarlas para entender comportamientos educativos, pedagógicos y sociales más allá de las complicaciones del contexto; destacando, que la investigación se traduce en la actualidad en una valiosa herramienta para focalizar fenómenos, abordarlos, profundizar en ellos, establecer objetivos claros que conduzcan finalmente a resultados debidamente analizados e interpretados donde se permita un acercamiento a la realidad del objeto de estudio.

Mientras que la dialéctica que funciona como una técnica argumentativa se encuentra presente antes durante y después de cualquier proceso investigativo; de allí la importancia para el docente investigador poder manejar características propias del dialogo y la discusión donde se logre discernir en la búsqueda de la razón y la verdad. Sin olvidar, que la dialéctica en un momento determinado puede conducir a las contradicciones; puesto que cada quien considera tener la razón y es precisamente donde el docente investigador debe ejercer el rol de mediador bajo un clima de respeto por la diversidad de pensamientos, que conduzca el proceso a feliz término.

Con respecto al docente en su función como investigador, más que una motivación el hecho de investigar debe ser visto como una imperiosa necesidad frente a la enorme responsabilidad del sector educativo cuya estructura representa la garantía de desarrollo para cualquier país, donde el docente mediante su loable labor educativa y pedagógica necesita formar los nuevos ciudadanos para una sociedad del conocimiento colmada de complejidades y contradicciones.

De forma general, la temática desarrollada en el artículo “Complejidad del pensamiento y la Dialéctica del Docente Investigador” admite reflexionar sobre una amplia realidad donde el mundo está en constante transformación, a lo cual se suma el preocupante calentamiento global, la sobrepoblación y los altos índices de contaminación, situación que repercute en el ámbito local, donde las esperanzas están puestas en la educación para superar la pobreza, combatir el hambre y enrumbar el camino hacia el desarrollo.

Realidad que demanda constante investigación en búsqueda de alternativas de solución, y la construcción de conocimientos cimentados en una nueva conciencia conservacionista bajo una postura crítica reflexiva; cambios que solo pueden ser logrados por medio de procesos investigativos y la acción para materializar la transformación que se requiere; desde esta visión de la realidad investigativa, confluyen la complejidad del pensamiento, la dialéctica y el docente investigador.

REFERENCIAS

- Acosta, C. (2002). Cuatro preguntas para iniciarse en el cambio organizacional. *Revista Colombiana de Psicología*.
- Castro, (2000). *Diccionario de ciencias de la educación superior*. Lima: Seguro editores.
- Comte, A. (2006). *Sistema de política positiva o tratado de sociología: Sistema que instituye la religión de la humanidad*.
- Dialéctica. (2003). Significados. Disponible: <https://www.significados.com/dialetica/> [Consulta: 2023, enero, 26]
- Diccionario de la lengua española. (2017). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de *Diccionario de la lengua española*: <http://dle.rae.es/?id=4TsdBo> [Consulta: 2023, enero, 17].
- Elron E.; Vigoda, E (2006). Influencia y procesos políticos en el ciberespacio. El caso de los equipos virtuales globales. *La revista internacional de gestión intercultural*.
- García, V. (1988). *Educación Personalizada*. Fuenlabrada, Madrid: RIALP.
- Gil. (2007). La dialéctica como arma, método, concepción y arte. www.rebelion.org/noticia.php?id=55787. [Consulta: 2023, enero, 30]
- González Rey, Fernando. (1995). *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Grupo de Investigación Pedagógica. (1998). Referentes teóricos, implicaciones pedagógicas y didácticas. *Ciencias naturales y educación ambiental. Lineamientos curriculares..* Bogotá. Ministerio de Educación Nacional – MEN.
- Gutiérrez (2005). *Pasos para crear la Misión, la Visión y los Valores Organizacionales*. Manual 0078xvcsaberes. Traducción Mercedes Vallejo.
- Hernández, (2009) *El Docente Investigador en la Formación del Profesorado*. Artículo científico. *Revista Virtual. Universidad Católica del Norte*, núm. 27, pp 1 – 21. Medellín.
- Jay, M. (1973). *La imaginación de la dialéctica*. Editorial Taurus.
- Machado, E. (2006). *Transformación-acción e investigación educativa*. Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias. Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Enrique José Varona. Universidad de Camagüey, Cuba.
- Morín, E. (1996). *La transversalidad Manifiesto*. Multidiversidad Mundo Real. Edición 7 saberes. Traducción Mercedes Vallejo.
- Morín, E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa. España. Barcelona.
- Mouffe, Ch. (2007). *En torno a lo político y lo que no saben*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Perales, (2003). Prólogo a García, José: *Didáctica de las ciencias. Resolución de problemas y desarrollo de la creatividad*. Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio. 2003
- Pérez, Y. (2015). La anatomía de la dependencia emocional. Disponible: <http://www.eclipsesoluciones.es/blog/2015/06/la-dependencia-emocional/> [Consulta: 2023, enero, 25].

Lara, F. (2008). El concepto de fenómeno en el joven Heidegger. Revista Eidos N°8.

López, A. (2018). Docencia y estrategias. Editorial Trillas.

Sabino, C. (1992). El proceso de investigación. Caracas: Panapo.

Stenhouse, L. (2007). La investigación como base de la enseñanza. (6.a ed.). Editorial Morata.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2016). Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestrías y Tesis Doctorales. 5ta Ed. Caracas, Venezuela: Fedupel.